



La consejera Itziar Gómez, en el centro, con los representantes del resto de entidades de ANIC.

MIGUEL OSÉS

Recelo parlamentario con la asociación para investigar el cáñamo

Navarra Suma, Bildu, Podemos e I-E muestran críticas o dudas en relación al proyecto que ha impulsado el Gobierno de Navarra

Europa Press. Pamplona

La consejera de Desarrollo Rural y Medio Ambiente, Itziar Gómez, presentó ayer en el Parlamento foral la Asociación Navarra para la Investigación del Cáñamo (ANIC), impulsada por el propio Ejecutivo foral, y defendió que Navarra tiene "características y fortalezas importantes que la convierten en una candidata idónea para explorar las posibilidades del cáñamo como un importante pilar de desarrollo económico" para el futuro.

Sin embargo, Navarra Suma expresó que este proyecto genera en su grupo "muchísimas dudas, hay cosas que no nos huelen bien y hay intereses que no nos quedan claros". "Nos suena a nuevo chiringuito, porque atiende a los intereses de no se sabe muy bien quién", defendió la coalición. El proyecto también genera dudas o algunas críticas, por su contenido o su gestión, en Bildu, Podemos e I-E.

El pasado 23 de noviembre, el Ejecutivo foral aprobó su incorporación a la ANIC. La asociación va a estar constituida por el propio departamento, así como por la UPNA y sus institutos ISFOOD e IMAB; Navarrabiomed; el CSIC-IDAB; las sociedades públicas IN-

TIA y Nasertic; y la empresa social Josenea.

"En la actualidad no son pocos los países que han apostado por la investigación, el cultivo y el procesamiento del cáñamo como un sector productivo de alto valor y de futuro", manifestó la consejera Gómez, quien explicó que "el objetivo de la asociación no es la legalización del cannabis sino agrupar y coordinar a todos los actores que operen con cáñamo industrial o medicinal en Navarra". Lo que plantea el primer proyecto de investigación de la asociación navarra es, a partir de la obtención de la licencia de investigación correspondiente, estudiar variedades con compuestos que pueden emplearse con fines como, medicinales, cosméticos, para la construcción y fabricación aditiva o alimentarios sin sobrepasar los límites psicoactivos de la planta.

"No nos queda claro quién toma la decisión de que sea oportuno que el Gobierno de Navarra forme parte de la asociación y quién ha asesorado al Gobierno desde el

ámbito científico", dijo Ángel Ansa, de NA+. Además, preguntó a la consejera si "no se plantea por qué no ha querido participar en este proyecto ningún empresa del sector farmacéutico y solo participa una empresa privada de Navarra".

Adolfo Araíz (Bildu) señaló que su grupo apoyará el proyecto, que "puede ser interesante", pero advirtió de que "nace con importantes carencias". "Nos llamó la atención que hubiera una única empresa privada que participa. No deja de ser curioso además que la empresa sea la receptora de los trabajos de la asociación", dijo.

"Tiene que haber una herramienta de coordinación, un marco jurídico de control y seguimiento, pero en este caso las gestiones se han hecho al revés", expuso Ainhoa Aznárez, de Podemos. "No tengo claro si el liderazgo va a ser público o no. Tampoco cómo se va a garantizar la transferencia de los resultados de la investigación a la sociedad. Tengo muchísimas dudas", afirmó por su parte Marisa de Simón (I-E).

APUNTE

Marcos Sánchez

AL PLAN DE GÓMEZ LE MIRAN RARO

■ La Asociación Navarra para la Investigación del Cáñamo ha sido impulsada por el departamento de Desarrollo Rural y Medio Ambiente, cartera de Geroa Bai en el Gobierno foral, y se ha estrenado mal: por factores quizás distintos, una amplia mayoría parlamentaria (Navarra Suma, Bildu, Podemos e I-E) le mira raro. La consejera Gómez aclara que el fin no es legalizar el cannabis. Pero va a tener que invertir más palabras en convencer a los desconfiados, algunos de ellos socios suyos, por la gestión u otros aspectos en relación con la entidad.